

VV.AA., *XV Jornadas de la Asociación española de canonistas en el XXV aniversario de su fundación* (Madrid 19-21 abril 1995), Consolación Melero (ed.), Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 1997, 342 pp.

Los días 19-21 de abril de 1995 se celebraron en Madrid las XV Jornadas de la Asociación Española de Canonistas, coincidiendo con la celebración del XXV aniversario de dicha Asociación.

La Asociación ha venido convocando con cierta regularidad, y en los últimos años ininterrumpidamente en la Semana de Pascua, unas Jornadas dedicadas al estudio y divulgación de diversas cuestiones de derecho canónico y derecho eclesiástico. Las ponencias de estas Jornadas han dado lugar a una cuidada publicación anual en «Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca» que merecidamente ocupa ya un lugar destacado entre las publicaciones en lengua española en materia canónica y eclesiástica.

Habitualmente, estas publicaciones llevan el título del que ha sido tema de estudio principal de las Jornadas correspondientes, cuya fecha se señala en el subtítulo y que suele ser la del año anterior al de edición. Así, por referirnos sólo a las más recientes: *El matrimonio. Cuestiones de derecho administrativo-canónico* (1990); *La parroquia desde el nuevo derecho canónico* (1991); *La misión docente de la Iglesia* (1992); *Cuestiones básicas de derecho procesal canónico* (1993); *Derecho canónico a los diez años de la promulgación del Código* (1994); y *El matrimonio en España en el año internacional de la familia* (1995).

Rompiendo una tradición que es deseable se recupere, las Jornadas del año

1995 —cuyas actas componen el libro que ahora reseñamos— salen dos años después. Y excepcionalmente también, su título no nos indica una materia de estudio sino un evento, el ya señalado del XXV Aniversario. Como se dice en el Prólogo, firmado por José María Urteaga, Presidente de la Asociación, «esta publicación, además de dejar constancia de lo estudiado en estas XV Jornadas de la Asociación Española de Canonistas, quisiera ser un pequeño acto de homenaje agradecido a cuantos con su trabajo y cooperación han podido hacer realidad veinticinco años de inquietud de servicio a la Iglesia, desde el mundo del Derecho Canónico» (p. 8).

La prevalencia en las Jornadas de la razón celebrativa se refleja también en los contenidos de las ponencias, y en consecuencia, en el índice de los contenidos del libro. No hay una materia de estudio preferente. Entiendo que se combinan diversos criterios: la participación de ponentes que han ocupado un lugar destacado en la vida de la Asociación, como es el caso de Mons. Luis Martínez Sistach y Julio Manzanares, que con anterioridad a José María Urteaga, han desempeñado el cargo de Presidentes de la Asociación (anteriormente lo habían sido José María Piñero y el primero, y fundador, Mons. Tibau); tres ponencias que tratan de reflejar las aportaciones de la canonística española desde la perspectiva de las tres Facultades de Derecho canónico en los trabajos de reforma del Código de Derecho canónico (Luis Vela, Julio Manzanares, Antonio Viana), trabajos al menos cronológicamente vinculados a la historia de la Asociación; la obligada referencia a la trayectoria de la Asociación (Ramón García López); y otras cuestiones.

Abre el volumen, como decíamos, un «Prólogo» del que era entonces Presidente de la Asociación, José María Urteaga (pp. 7-8).

Mons. Luis Martínez Sistach, entonces Obispo de Tortosa y Presidente de la Junta Episcopal de Asuntos Jurídicos de la CEE, es el autor del primer tema, «La sinodalidad en la comunión y misión eclesial: aportaciones del Código» (pp. 9-31). Después de advertir que la dimensión de sinodalidad, de colegialidad, de solicitud, es connatural a la vida de la Iglesia, y que por tanto hablar de sinodalidad es situarse en un marco de estudio tan amplio como la misma Iglesia-«Koinonía», el A. opta por centrar su exposición «en la institución eclesial, muy antigua y tradicional en la Iglesia, de los concilios particulares, ya sean plenarios, ya sean provinciales» (p. 12). La opción se justifica por dos motivos: el pronunciamiento conciliar tan favorable a su mantenimiento y promoción, y el hecho de que, a tenor de la nueva normativa canónica, en estos concilios se pone de relieve muy singularmente la riqueza de unidad en lo diverso de todo el Pueblo de Dios, debido a que en ellos participan obispos, presbíteros, diáconos, religiosos y laicos (p. 13); novedad que —sigue diciendo el autor— «coherente con la eclesiología del Vaticano II, nos ofrece un ejercicio rico de la sinodalidad eclesial».

En sucesivos apartados, Mons. Martínez Sistach expone la naturaleza teológico-canónica de los concilios particulares, en conexión con la de las Iglesias particulares (pp. 13-19); su servicio a la comunión y la misión de las diversas Iglesias que los celebran (pp. 19-23); los diversos modos de participación, en función de la naturaleza deliberativa o con-

sultiva de sus miembros (pp. 23-25); y sintetiza los motivos por los que los concilios particulares enriquecen la vida de la Iglesia, y que por tanto hacen deseable que, siguiendo la indicación de *Christus Dominus* 36, «florezcan con nuevo vigor» (pp. 25-31). Una breve reflexión subraya finalmente la distinción entre los concilios particulares y las conferencias episcopales, instituciones ambas que desde su distinta naturaleza se presentan como complementarias y expresivas de la sinodalidad eclesial.

Los tres capítulos siguientes —hubiera sido deseable quizá que se agruparan en un solo título general, para evitar los desequilibrios en los tres títulos— pretenden ofrecer un panorama de las aportaciones de la canonística española a la preparación y reforma del Código de Derecho Canónico, desde la perspectiva de los profesores de las Facultades de Salamanca, Comillas y Navarra.

Bajo el título «Aportación de la canonística española a la reforma del Código de Derecho Canónico» (pp. 33-48), Luis Vela, S. J., decano durante los años de trabajos para la reforma del Código, expone con el tono propio de una ponencia informativa cuya naturaleza conserva el texto escrito, las aportaciones realizadas desde la Pontificia Universidad de Comillas. Después de explicar el marco histórico y ambiental de la contribución (pp. 34-36), y los principios y espíritu de las peticiones de reformas (pp. 36-38), relata sucinta pero pormenorizadamente las peticiones concretas llevadas a cabo desde la Facultad, así como su reflejo en el CIC (pp. 39-47).

Julio Manzanares firma «La reforma del Código de Derecho Canónico. Aportación de la Facultad de Derecho

Canónico de Salamanca» (pp. 49-83). El texto tiene un interesante aparato de notas, que remitiendo al «Archivo, Fondo "Codificación"», ilustran y detallan lo relatado en el texto. En un primer apartado (pp. 51-54), se establecen como premisas una «cronología de la consulta», la relación del claustro que entonces conformaba la Facultad salmanticense, y la descripción del procedimiento seguido en el estudio de los sucesivos esquemas que van llegando a consulta. En el segundo apartado (pp. 54-73), siguiendo las huellas de los esquemas, se refieren las principales propuestas de enmienda y mejora realizadas por la Facultad, con numerosos textos entrecomillados, expresivos del sentir de los votos emitidos. El apartado tercero (pp. 73-81) ensaya una verificación de la acogida que las propuestas han podido tener en el resultado final a través de dos vías: «el discernimiento que los respectivos grupos de trabajo [de la Comisión de reforma del CIC] hacen de las enmiendas propuestas», y «la redacción del texto promulgado». La primera vía, con la limitación del conocimiento que se tiene hasta el momento a través de *Communicationes*, se recorre con cierto detenimiento, bien referenciado en notas a pie de página; el segundo, después de una genérica declaración de «gran cercanía y convergencia», se detiene en el deseo de un ulterior estudio comparado de textos. Como conclusiones (pp. 82-83), se hace un balance en cuatro puntos de la aportación de la Facultad salmanticense: la participación corporativa de la Facultad; los cuatro elementos principalmente inspiradores de sus aportaciones (conciencia eclesiológica, sensibilidad pastoral, fidelidad a la mejor tradición canónica, respeto a la libertad personal); la descentralización en favor del Obispo y

de la Conferencia Episcopal; y la preocupación ecuménica.

Con el título «Aportaciones de la Universidad de Navarra a la preparación del CIC de 1983» (pp. 85-98), se presenta la tercera exposición de este bloque. La firma Antonio Viana, profesor de la Facultad de Derecho Canónico, quien se propone «ofrecer algunas referencias, al estilo de una nota informativa, sobre aspectos generales del trabajo en equipo desarrollado en la Facultad», tomando como base exclusivamente «las respuestas escritas a las consultas promovidas por la Santa Sede o la Conferencia Episcopal», y teniendo como fuentes el Libro de Actas del Claustro Académico y Junta Directiva de la Facultad, informaciones orales recabadas de algunos de los protagonistas y, sobre todo, el texto copiado de los dictámenes enviados que se conservan en el Archivo de la Facultad. Se fechan los trabajos de la Facultad de Pamplona en el periodo que va de enero de 1974 a octubre de 1978, fecha esta última señalada como límite por la Comisión de reforma del CIC para el envío de los dictámenes. Se indica el método seguido, estrictamente colegial, y el total de profesores participantes (24). La Facultad preparó nueve dictámenes o votos, que se corresponden con los *schemata* sometidos a consulta por la Pontificia Comisión: penal, sacramentos, procesal, institutos de vida consagrada, normas generales, Pueblo de Dios, función de enseñar, función de santificar (lugares, tiempos sagrados y culto divino), y patrimonial. Las pp. 90-98 relatan concisamente el tono general de cada uno de los votos, con algunas indicaciones más concretas.

No cabe duda, a la vista de los tres informes, que, como concluye Antonio Via-

na en el suyo, «si es digno de reconocimiento el esfuerzo realizado por la Comisión [de reforma], pienso también que fue una justa respuesta al empeño puesto por los órganos de consulta en la tarea solicitada». Y es mérito de la Asociación Española de Canonistas haber contribuido, primero en las XV Jornadas, y ahora con esta publicación, a que se recuerde esta parte importante de la aportación realizada por la canonística española a la fase de preparación del que sería nuevo el Código de Derecho Canónico de la Iglesia latina.

María Ángeles Félix Ballesta, Defensora del Vínculo en el Tribunal Eclesiástico de Barcelona y profesora de la Universidad Pompeu Fabra, firma el capítulo «La mujer en el Derecho canónico» (pp. 99-135). Dedicada las pp. 102-124 a exponer su visión de la postura de la Iglesia con respecto a la mujer a través del estudio de «las Encíclicas y demás Documentos Papales que estimamos más relevantes a partir del Papa León XIII», sin renunciar —anuncia— a «apostillar, entre paréntesis y dentro del respeto y sumisión a que obliga nuestra condición de católica, determinados criterios que chocan al ser examinados bajo la óptica de mujer pensante provista como ser racional, de entendimiento» (p. 103). Hay que decir que la relativa simpatía de algunas ironías entre paréntesis no siempre evita un tono desahogado con el contexto, que merecería —ya que se afronta la tarea— un análisis más riguroso de los textos y contextos: como cuando se opone el amor (¿«más dignificante»? ) a la caridad (p. 103); o cuando se ironiza sobre textos de los documentos que en realidad son textos de la Sagrada Escritura citados en ellos, y que por tanto deberían tener un tratamiento exegético más acorde con su naturaleza (p. ej., pp. 103, 104).

Se observa un cierto desequilibrio en el artículo al abordar la cuestión de la condición de varón como requisito para la ordenación sacerdotal: la afirmación de que «ha dejado de ser una condición de posesión pacífica y universal» (p. 108; cfr también p. 116 y *passim*) no se compadece del todo con lo que más adelante, con encomiable honradez científica por lo demás, se afirma de que «la Iglesia Católica se reafirma en su práctica y fundamentos doctrinales», transcribiendo en p. 123 la afirmación de la Carta Apostólica *Ordinatio sacerdotalis* de que el asunto «debe ser considerado como definitivo por todos los fieles» (p. 123-124): pudiera uno preguntarse qué es necesario para que la cuestión pueda calificarse —en la Iglesia Católica— de pacífica. En este sentido, parece ya superado en la doctrina canónica más seria el planteamiento del acceso al sacramento del orden en términos de derecho del fiel. Sorprenden también un tanto las «apostillas» a las afirmaciones magisteriales acerca de la dignidad del trabajo del hogar y el papel insustituible de la mujer en la formación de los hijos, como si ello no fuera un objetivamente honrosísimo desempeño de tareas eclesiales (aunque no *eclesiásticas*). Podría ser más generoso —sin salirse de la objetividad de los datos— el reconocimiento (que desde luego se menciona, p. 120) del lugar que las mujeres han ocupado y ocupan en la Iglesia, en claro contraste con las limitaciones y marginaciones que históricamente han venido padeciendo en los demás ámbitos sociales, así como su relevancia cuantitativa y cualitativa en el catálogo de los Santos.

La parte más interesante desde la perspectiva canónica se encuentra en las pp. 124-135 «La mujer en el CIC de

1983». El apartado refiere muy elaboradamente los «principales deberes y derechos, capacidades o funciones que el Código actual de Derecho Canónico reconoce a la mujer bautizada». Lo hace mediante un recurso legítimo en el contexto de una ponencia de tono informativo: la utilización en el elenco del término «mujer» donde en el CIC dice «fieles laicos». Advertido el «truco», la exposición es contenida e ilustrativa. Omitir aquí las ironías entre paréntesis ha sido también un acierto.

Los tres estudios siguientes se dedican a la materia matrimonial. Aunque en el Prólogo se habla de «los Profs. Bastida, Heredia, López Zarzuelo, Martínez Valls y Virgili bajo la moderación del Prof. Castellá», en el libro sólo aparecen tres, el primero firmado por F. López Zarzuelo y los dos restantes por A. Virgili Ferrer. Quizá ello pudiera ser debido a que en el prólogo se ha tenido en cuenta la composición de la Mesa en la que han tenido lugar las intervenciones de los ponentes en la celebración de las XV Jornadas, y en el libro solamente han podido publicarse los escritos finalmente recibidos para la edición de las actas. Los estudios que aparecen son «La exclusión de la dignidad sacramental en la jurisprudencia reciente», de F. López Zarzuelo (pp. 137-160); y los firmados por A. Virgili Ferrer: «La disolución del vínculo del matrimonio rato y no consumado» (pp. 161-183) y «Causas de matrimonio rato y no consumado. Archidiócesis de Tarragona» (pp. 185-195). López Zarzuelo plantea la cuestión de si la exclusión de la dignidad sacramental es capítulo autónomo de simulación parcial o se ha de incluir en la simulación total o exclusión del matrimonio mismo. Virgili Ferrer, en su primera aportación, esta-

blecidos una serie de principios al respecto, hace una exposición detallada de la disolución de rato y no consumado: quién puede dispensar y el proceso a seguir hasta la conclusión y envío a la Sede Apostólica. En la segunda, hace una estadística/balance —provista de elocuentes gráficos— de las causas intruidas en la Archidiócesis de Tarragona y posteriormente resueltas en las instancias superiores, precisamente durante el tiempo de existencia de la Asociación Española de Canonistas, es decir, durante los últimos veinticinco años.

El siguiente estudio es el de J. Ferrer (Universidad de Zaragoza): «Familia y Derecho» (pp. 197-229). El A. orienta la amplitud de perspectivas posibles desde un título tan genérico hacia una síntesis del panorama jurídico de la familia en España: principios, normas de aplicación e incertidumbres del futuro. A partir de la ambigüedad de los textos constitucionales, se examina el panorama a través de las normas y disposiciones de rango inferior que sucesivamente han ido apareciendo y que inciden en el concepto legal de matrimonio y en la concepción legal de la familia.

Isabel Aldanondo (Universidad Autónoma de Madrid) hace en las pp. 231-267 unas «Consideraciones en torno a los proyectos de acuerdo entre la Conferencia Episcopal española y el Ministerio de Cultura sobre el inventario general de bienes muebles y el Plan Nacional de Catedrales». La oportunidad del tema venía dada por el hecho de que, en diciembre de 1994, el Ministerio de Cultura remitió a la Conferencia Episcopal española para su estudio dos borradores de Convenios relativos al establecimiento de un régimen de colaboración en distintos ámbitos del Patrimonio Histórico

entre el Ministerio de Cultura y la Iglesia Católica (sobre el Inventario General de bienes muebles de interés histórico-artístico de titularidad eclesástica, y sobre el Plan Nacional de Catedrales). La Conferencia Episcopal elaboró a su vez un informe cuyas observaciones fueron incorporadas en su práctica totalidad a un nuevo texto enviado por el Ministerio de Cultura en marzo de 1995 a la Conferencia Episcopal. En este estado de cosas se pronuncia esta ponencia que ahora recogen las Actas.

El tema que más directamente se relaciona con el evento de las Jornadas es, como ya se dijo arriba, el desarrollado por Ramón García López (Vicario judicial de Oviedo), «Historia de los XXV años de la asociación» (pp. 269-289). A través de un laborioso estudio de los Libros de Actas, y sin duda también acudiendo a la propia memoria de quien asidua y activamente ha participado en las tareas de la Asociación, y en varias ocasiones ha formado parte de la Junta Directiva, el Autor expone los trazos más sobresalientes de la historia y vitalidad de la Asociación a lo largo de sus veinticinco años.

Finalmente, y como ha venido siendo habitual en las Jornadas de la Asociación en los últimos años, y por tanto también en la publicación de sus Actas, cierran el volumen la exposición de las «Novedades Canónicas en el año 1994» (J.L. Santos Díez, pp. 291-307) y las «Novedades en el Derecho Eclesiástico del Estado. Año 1994» (A. Gómez Olea, pp. 309-340).

Figura como responsable de la edición Consolación Melero, a la sazón Secretaria de la Asociación, a la que es atribuible el mérito no pequeño de lograr el texto escrito de las ponencias pro-

nunciadas en las XV Jornadas y culminar su trabajo con esta cuidada edición.

ÁNGEL MARZOA

VV.AA., *Os Sacramentos de iniciação. Estudo interdisciplinar*, Universidad Católica Portuguesa, Centro de Estudos de Direito Canónico, col. Lusitania Canonica n° 2, Lisboa 1996, 324 pp.

Este segundo volumen de la colección *Lusitania Canonica* recoge las Actas de las III Jornadas de Derecho Canónico organizadas en Fátima, los días 23-26 abril 1995, en las que se presentaron quince ponencias.

Los organizadores tenían la preocupación de proporcionar a los agentes de pastoral una reflexión general y profunda en torno a los sacramentos de la iniciación cristiana. Para ello, no han querido ceñirse a un estudio meramente jurídico-canónico, sino abordar también la temática desde el punto de vista teológico-pastoral, también en vistas a crear una identidad cristiana cada vez más coherente con la tradición y la pastoral de la Iglesia católica.

El prof. José J. Ferreira de Farias hace una exposición sobre «los sacramentos de iniciación y la madurez cristiana» (pp. 11-34), desde el punto de vista rigurosamente teológico, prescindiendo de las cuestiones de psicología evolutiva. A una perspectiva sacramental de la teología contemporánea siguen consideraciones acerca de la identidad cristiana como el memorial eucarístico, el bautismo o sacramento de «regeneración» espiritual y el sacramento de la madurez cristiana: «la imposición de las manos» y el don del Espíritu Santo.